**El berrinche\* de Trump por el Canal de Panamá**

FERNANDO BERGUIDO, 29 DIC 2024, El País, Internacional, Opinión

*Fernando Berguido es abogado y exdirector de La Prensa de Panamá*

La manía de Donald J. Trump con el Canal de Panamá viene de atrás. Precede en lustros a sus recientes **arrebatos contra el “alto costo” que pagan los barcos que lo transitan o al señalamiento de que los chinos lo controlan**.

En 2011, el empresario buscó por primera vez la nominación presidencial participando en las primarias del partido Republicano. Era uno más dentro de la decena de precandidatos en una competencia que ganó Mitt Romney, el senador de Utah que trató de frenar la reelección de Barak Obama. La candidatura de Trump, que según las encuestas de la época estaba en el fondo de la intención de voto, alzó vuelo cuando se amarró del bulo que lo catapultó: acusó a Obama de no haber nacido en Estados Unidos. En marzo de ese año, en una entrevista en la cadena ABC, aseguró que no era americano de nacimiento y, por ende, no podía ser candidato y mucho menos presidente. Ese mismo mes denunció, esta vez en CNN, que devolver la administración del canal a Panamá había sido una estupidez ya que Estados Unidos “no había recibido nada a cambio” y que los americanos fueron estafados. Sus temerarias acusaciones, la de un presidente nacido en África y la de un país minúsculo sacándole provecho a la potencia americana, cautivaron a tal punto al voto más extremo de la derecha republicana que Trump ascendió al tercer puesto en las encuestas. […]

La extinción de la “Zona del Canal”, el traspaso de la administración de la vía interoceánica y el cierre de las bases militares que operaban en el istmo panameño, no solo constituyeron un acto de justicia y el fin de uno de los capítulos más oscuros del imperialismo americano, sino que representaron uno de los triunfos más sonados de la diplomacia moderna y del derecho internacional. El Tratado Concerniente a la Neutralidad y Funcionamiento del Canal de Panamá es el instrumento jurídico vigente entre ambas naciones. A él se han adherido más de 40 países, incluyendo las potencias europeas, Rusia, Japón y Latinoamérica. Mediante el mismo, se declaró la neutralidad del Canal para que, tanto en tiempo de paz como en tiempo de guerra, éste permanezca abierto al tránsito pacífico de las naves de todas las naciones en términos de entera igualdad, “de modo que no haya contra ninguna nación discriminación concerniente a las condiciones o costes del tránsito”.

**Las exigencias de rebajas en el peaje a favor de los Estados Unidos hechas por el presidente electo** contradicen frontalmente el tratado con el que su país se comprometió con la comunidad internacional y que fue ratificado con el voto favorable de dos terceras partes del Senado de aquel entonces. […]

¿Qué busca el próximo líder de Estados Unidos con esta **rabieta**\*? Imposible saberlo con certeza. Panamá cumplirá 25 años en control del canal, enfrentando los desafíos del cambio climático de la misma forma que lo hizo con el proyecto de ampliación, con tarifas que garanticen su adecuado mantenimiento, una operación eficiente, la preservación de las fuentes de agua y una justa retribución a sus dueños, los panameños, a pesar de las rabietas del nuevo mandatario. Es que así lo acordaron ambos países, cuando todavía la cordura tenía alguna cabida entre naciones amigas.

\***berrinche, rabieta**= *crise de colère, caprice*